



## ORACIÓN A NTRA. SRA. VIRGEN DE LA PRUDENCIA

Virgen santísima de la Prudencia,  
Señora y Madre mía.

Al subir una vez más al vehículo  
y tomar el volante entre mis manos  
sé que no es un juego de niños.

Por eso, después de silenciar el móvil,  
me dirijo a ti, Virgen Prudente,  
para pedirte un buen viaje.

Guía mi camino por el cumplimiento de  
las normas de tráfico, para que  
—con la debida atención y prudencia—  
llegue felizmente a mi destino.

Madre, ayúdame a gozar del viaje  
y evitar toda clase de accidentes,  
para bien mío, de los que me acompañan  
o circulan junto a mí.

San Cristóbal, patrono de los conductores,  
ayúdame a conducir con responsabilidad  
y en las debidas condiciones,  
no por temor a la multa,  
sino por amor a Dios  
y respeto a mi prójimo.

Amén.

## ORACIÓN A SAN CRISTÓBAL

Ati acudimos, san Cristóbal bendito,  
para pedirte que  
nos acompañes siempre  
por el camino de la vida  
y nos alcances poder llegar,  
al final de cada jornada,  
con salud, bienestar y gracia de Dios.

Tú llevaste sobre los hombros  
al niño Jesús, que así quiso premiarte  
por tu servicio y amor hacia todos  
aquellos que pedían  
tu ayuda en su camino.

Ya que eres protector  
de los que están en camino,  
y especialmente de los conductores  
y transportistas,  
pedimos ahora tu intercesión  
para que nos asista en el viaje,  
y libres de todo peligro y accidente,  
alcancemos del Señor, por la mediación  
de la Virgen de la Prudencia,  
el gozo de llegar felices y agradecidos a  
nuestro destino.

Amén.



COMISIÓN EPISCOPAL PARA  
LA PASTORAL SOCIAL Y PROMOCIÓN HUMANA  
Subcomisión Episcopal para  
las Migraciones y Movilidad Humana